

antirrusos, según que el interés de los jugadores se inclina al alza ó á la baja; en medio de este caos, desorden, que tan difícil hace la misión del periodista que desea guardar circunspección y veracidad en sus asertos. El *Eco Hispano-Americano* se ha propuesto atenderse principalmente á los despachos oficiales, haciendo del *Monitor Universal*, órgano del gobierno imperial de Francia, la base, por decirlo así, de sus operaciones periodísticas en la quincena. Esta confianza de inspirar y tranquilizar desde luego el ánimo de nuestros lectores, quienes saben que están bien informados, porque beben en las fuentes mas puras, al consultar nuestra revista diaria, lo mismo que las noticias que les damos mas por estenso de la sección consagrada á las operaciones de la campaña, donde procuramos siempre en lo posible dar cabida á la vez á los despachos de los diferentes generales para que la verdad histórica resulte del exámen comparado y crítico de todos ellos.

Pasando la vista por esos despachos, se notarán los progresos que la guerra de la Crimea y ese grande asedio de Sebastopol han hecho en la quincena que dejamos vencida. La resistencia de la plaza, sin ser superior en nuestro juicio á la potencia desplegada por los multiplicados y enérgicos medios de acción con que los aliados la combaten, es sin embargo valerosa y terrible. El primer arsenal marítimo y militar del imperio ruso, no es por cierto una presa fácil de alcanzar al primer empuje. Una inmensa flota sacrificada como remedio heroico, ha puesto á disposición de los sitiados innumerables cañones de un calibre fabuloso, y multitud de brazos avezados al trabajo para servirlos. Añádase á esto las circunstancias topográficas que hacen de Sebastopol un punto ligado á una inmensa bahía, con montañas interpoladas y adyacentes que le aislan alternativamente, é impiden el cerco completo de la plaza á las fuerzas con que cuentan los aliados, quienes no han podido hasta ahora cortar las comunicaciones entre los sitiados y los ejércitos que los protegen, y se forma una idea de la grande empresa que han acometido los expedicionarios.

Pero hay mas aún: los periódicos de Rusia, de Polonia y de Alemania anunciaban desde hace muchos dias la salida de los grandes duques hijos del Czar de la capital del imperio, dirigiéndose con premura á Varsovia, para desde allí trasladarse al punto á la Crimea, al frente de las mejores tropas de la guardia imperial y de la reserva, para oponerle al intento de los aliados. Este hecho importante se ha verificado y los grandes duques MICHAIL Y NICOLAS se hallan en las inmediaciones de Sebastopol, dirigiendo la tropa, después de haber asistido a un consejo de guerra celebrado en San Petersburgo, en el cual acordaron los príncipes todos presididos por el Czar que "la guerra se hará á fuego y sangre hasta vencer ó morir." Pero ¿cuál ha sido el primer resultado de la presencia de esos insignes generales dinásticos en la Crimea y en las inmediaciones de la plaza sitiada? El mas fatal para los rusos, el mas brillante y glorioso para las armas aliadas. . . .!

Apréciamos, pues, á remitir al lector el despacho del general CANROBERT, con fecha del 6 de Noviembre en el cual dice que el 5, los grandes duques osaron preguntar batallas á los sitiadores, combatiendo un plan de hostilidades con las tropas del interior de la plaza, y atacando por dos puntos diferentes á los aliados, quienes repugnaron este doble ataque con un arrieto y con una bizarría que hace honor á gefes y soldados. De nueve á diez mil Rusos perdieron los ejércitos del Czar; según las nueve ó diez partes de estas pérdidas enormes el fruto especial que de esa horrible carnicería del 5 de Noviembre sacaron las huestes capitaneadas por los grandes

duques. Mas afortunado que ellos el general LIPRANZI,

gefe de una de las divisiones del cuerpo de ejército de DANNENBERG, que ha acudido tambien al socorro de la Crimea, cayó el 25 de Octubre sobre algunas baterías defendidas por turcos, las cuales quedaron en poder de los rusos. Dióse en esta facción una brillante carga de caballería por los ingleses, quienes pagaron harto caro la impetuosidad de los Ligeros, perdiendo gran número de ellos en el combate.—Por lo demas, este hecho aislado, abultado en demasía por la narración hiperbólica del gefe ruso, quedó mas que compensado el siguiente dia 26, con el escaramiento que á los sitiados procuraron los sitiadores en una de sus salidas.

Hasta las últimas noticias, la plaza continuaba sufriendo las terribles descargas de las dos baterías de brecha, las cuales se hallaban ya el 4 á unos 300 pasos de las murallas, la grande é inesperada batalla del 5 ha debido naturalmente retardar algo el momento del asalto, inminente ya; pero nadie pone en duda que en la primera quincena de Noviembre Sebastopol quedará al fin ocupada por los aliados.

Sin embargo, tantos pueden ser los refuerzos llegados á la Crimea por parte de los rusos, que á pesar de ese grande descalabro sufrido el 5, hicieran aún mas costosa la toma de la plaza. Para este caso, que no se espera generalmente, la Francia acaba de enviar á Oriente otros dos divisiones: la Inglaterra ha embarcado tambien estos dias 7,000 soldados mas; y por último, noticias de Varna dicen que el ejército otomano desmbarcará 25,000 hombres del Danubio, con destino á la Crimea.—Dícese ademas que OMER—BAJA respaldado en los austríacos, va á empezar sus operaciones ofensivas en el Pruth, con el fin de hacer diversion á los rusos por aquella parte, obligándolos á conservar un ejército para la defensa de la Besarabia.—Si el Austria se hubiere pronunciado hace tiempo ya por la política occidental, la guerra de Oriente no costaría hoy tantos sacrificios. . . . tanta sangre. . . .!!!

José Segundo Flores.

**VARIETADES.**

QUIEN MUCHO ABARCA

**POCO APRIETA.**

Uno de los vicios introducidos en nuestro sistema de educación, es la manía de abrazar á la vez tantos y tan variados conocimientos. decimos vicio, por que si á primera vista, parece que conviene esta calificación al deseo de extender la esfera del humano saber; lo es cuando este deseo se reduce al empeño de adquirir los elementos de todas las ciencias sin detenerse en ninguna. Contra esta educación enciclopédica contra esta imitación estropeada séanos permitid el clamar, por los perjuicios que ocasiona á la juventud: ella es la causa de esa superficialidad, de esa erudición pedantesca que ostentan después muchos jóvenes á quienes si se profundizase en el punto de que se llega á tratar apenas se allaría uno por ciento que supiese aun que las generalidades que aprendió en los manuales y diccionarios á la moda. Causa maravilla ver jóvenes que se dedican á estudiar á la vez las matemáticas, el idioma francés, la geografía, la taquigrafía, el dibujo y qué sé yo y tantas cosas mas, obteniendo al fin del curso el mismo resultado, según dicen, que los que solo estudian y se afanan por instruirse á fondo en una sola materia. Si es cierto, como yo creo, lo que asegura el refian que sirve de encabezamiento á este artículo ¿cómo podrá fijarse útilmente en una sola materia, la inteligencia que tiene que atender á tantas? No puede negarse la existencia de genios singulares, ni desconocer tampoco que hay talentos extraordinarios, capaces de seguir á la

vez y con fruto el curso simultáneo de diferentes estudios; pero estos casos, en el mismo hecho de ser extraordinarios, parece que excluye la posibilidad de igual ventaja en los que no disfruten esta preeminencia.

Mas fatales todavía son las consecuencias de este vicio sistemático de la educación, cuando se trata de la de aquella parte tan preciosa del género humano: el bello sexo, tan descuidado hasta nuestros dias. ¿De qué servirán en el dia del infortunio todas esas monadas costosas que se hace aprender á las mugeres y que debieran destinarse para ocupación de personas de alto rango? Ocupaciones son estas que inspiran poco á poco sumo disgusto de las faenas domésticas, juzgándolas propias de una clase inferior y asabrida: ocupaciones á que se dedican tan solo las personas incapaces de emprender con teson un estudio sério y de pensar siempre en una misma cosa.

Esto es precisamente lo que sucedía á la jovenita Luisa, tan inconstante en sus inclinaciones como en sus estudios. Nunca habia querido ella acabar de persuadirse, de que es indispensable concentrar la educación sobre algun objeto de preferencia y de lo útil que es asegurarse el porvenir, y el aprecio de las personas sobresaliendo todo lo posible en un ramo especial, capaz de crear una posición independiente á deshecho de los reveses de fortuna. No sucedía esto ciertamente por culpa de su mamá, pobre viuda, que harto conocía que sus recursos pudieran durar algun dia; pero el ciego cariño que tenía á su hija anulaba todas las determinaciones que pudieran molestarla. Ademas, Luisa justificaba bajo otros conceptos el cariño de su madre y una caricia suya bastaba para consolar á la buena mamá por triste y pensativa que estuviese.

Luisa nada tenia de perezosa ni de holgazana; trabajaba bien y empleaba perfectamente su tiempo; pero la mala dirección que antes hemos visto, el excesivo sentimiento de vanidad de la niña y aun amor propio mal entendido, la inclinaban irresistiblemente á pasar de un estudio á otro. Todo cuanto veía ejecutar á sus compañeras en el colegio, ó lo tanto quería ella imitar. Tan pronto se dedicaba á la música con ardor estrordinario y sin embargo llegaban á fastidiarla los ejercicios de vocalización: tan pronto se dedicaba con afán á la escritura y sin embargo presentaba á lo mejor á el maestro el diseño de alguna flor, algun pájaro á paisaje que se habia entretenido en delinear. Quería asistir á todas las clases á la vez, mientras le duraba el sentimiento de emulación á que era debido este orgullo. Aprendía francés, italiano; se ocupaba de la historia y geografía; aspiraba al mérito de la composición en prosa y verso y volvía luego con ardor á las artes; pero esta aparente resolución era mas que un efecto del entusiasmo de algunas horas.

(Concluirá.)

**CRONICA.**

**LA DRONES JUZGADOS MILITARMENTE.—** ESCRIBANOS PARA ACTUAR EN DICHAS CAUSAS.—El Sr. g'ral dice lo siguiente: "Esta reconocida la necesidad absoluta que hay de sujetar la jurisdicción militar los delitos de robo, y pudieramos en un infinidad de leyes y decretos que sobre este punto se han dictado desde nuestra independencia á la fecha; pero basta decir que aun en la última época de la federación se dieron por los respectivos Estados leyes especiales sobre este punto. La experiencia ha venido á confirmar lo útil de aquellas providencias, y particularmente en la capital de la República se disintu de seguridad, y se ha visto la actividad y empuje con que la comandancia general del Distrito, ha procedido al escarmiento de los criminales, teniendo aún muchos causas pendientes y mas de trescientos reos en la cárcel de la Ex-Azordada, sujetos á su jurisdicción. Las dificultades que se presentan para encontrar en las causas de tropa, individuos que pudieran servir de escribanos en las causas de que vamos tratando, han hecho que el Sr. g'ral, en consecuencia de la comandancia general por medio de ella á los señores, para que se ocupen de

brasen paisanos que á su inteligencia y capacidad reuniesen una buena conducta, y desempeñaran aquel encargo, dotándose á cada uno con el miserable sueldo de un peso diario, y decimos que miserable, considerando el inmenso trabajo y responsabilidad que reporta esta clase de empleados, que muchas veces actúan en el día y noche, y la ninguna esperanza que hay de mejorar, á pesar de tener sobre sí no pocos enemigos con quien luchar. Hemos sabido que últimamente se ha dispuesto que con individuos de tropa se actúe en las causas de que se trata, y despues de veinticinco dias en que nada han percibido por su sueldo los antiguos escribanos, se les despide, y por consiguiente, la paralización de las causas es del todo inevitable, y aun por muchos sacrificios que hagan los señores fiscales, les será imposible atender al número tan crecido de causas que tienen á su cargo de lo que resultará el entorpecimiento total de la pronta administración de justicia.

En obsequio de ella, y por el interés que tiene la vindicta pública en el pronto castigo de los criminales, nos atrevemos á suplicar á S. A. S. se digne derogar cualquiera disposición que tienda á variar el sistema establecido en los juicios de que hemos hablado y que tan buenos resultados han producido, particularmente en la época de su gobierno; pero que si esta medida se ha dictado por las escaseces del erario general, nada mas conveniente y justo que por el fondo judicial se les cubra la asignación de un peso diario á los referidos escribanos, supuesto que los señores jueces del ramo criminal, y aun el supremo tribunal de la nación, están muy descargados con no conocer en los delitos de robo." ESCUELA ESPECIAL DE COMERCIO.—No habiéndose inscrito por falta de tiempo muchas personas deseadas de seguir los cursos abiertos en esta escuela se ha prorrogado la inscripción hasta el dia 22 del corriente. Para facilitar ademas á los señores empleados y dependientes de casas de comercio la asistencia á las cátedras, se han variado las horas en que se dan éstas. El nuevo arreglo es como sigue:

De 7 á 8 de la mañana.—Clase de inglés por el señor D. M. Paredes.  
Clase de derecho mercantil por el señor Lic. D. Francisco Calleja.

De 8 á 9 de la mañana.—Clase de geografía y estadística por el señor director D. Eugenio Clairin.  
Clase de gramática castellana por el señor D. M. Calderon.

De 7 á 8 de la noche.—Clase de francés por el señor D. Gustavo Desfontaines.  
Clase de historia del comercio por el señor director D. Eugenio Clairin.

De 8 á 9 de la noche.—Clase de alemán por el señor D. Oloardo Hassey.  
Clase de estabilidad mercantil por el señor D. Cristóbal Galicia.

Clase de economía política por el señor D. Manuel Berganzo.

Se pueden recibir alumnos internos que viven en el establecimiento.

RENUNCIA.—La ha hecho del ministerio de hacienda el Escmo. señor D. Manuel Olasagarre, según se ve por las comunicaciones que en seguida insertamos:

"Serenísimo señor.—Cuando acepté el ministerio de hacienda, que V. A. S. se dignó confiar á mi escasa aptitud, fue con el ánimo de formar y presentar al exámen del supremo gobierno un plan relativo á las reformas que en mi juicio son necesarias para el arreglo y mejoras de la hacienda misma; V. A. tuvo a bien aprobar mi pensamiento; y en consecuencia me he ocupado y ocupo de los trabajos conducentes al intento cuyo resultado elevaré muy pronto á las superiores manos de V. A., para que al propio tiempo pueda juzgar de ellos toda la nación.

Mas así con el objeto de que mientras concluyo no se entorpezca ni demore el despacho de los negocios del ministerio, como porque ni mi salud, ni mis circunstancias me permiten continuar en él, suplico á V. A. E. se sirva admitir la dimisión que desde luego hago de ese importante destino, fuera del cual prestaré gustoso cuantos servicios me sean posibles, y que V. A. me crea capaz de desempeñar.

Concluyo protestando á V. A. mi viva y eterna gratitud por la confianza con que me ha honrado sin mérito mio, por el favorable concepto con que me ha distinguido, y por el aprecio con que ha tenido la bondad de acoger mis pequeños servicios.

Dios guarde á V. A. S. por los mas dilatados años, para el bien de nuestra cara patria.  
México, Enero 15 de 1855.—Serenísimo Sr.—M. Olasagarre.

Escmo. Sr.—S. A. S. el general presidente ha tenido á bien admitir (aunque con el mayor sentimiento) la renuncia que V. E. ha hecho de la cartera del ministerio de hacienda. Al tener el honor de comunicar á V. E. esta disposición, tengo el de darle, de orden de S. A., las mas expresivas gracias por su actividad y buenos servicios prestados en el tiempo que ha desempeñado aquel encargo, protestándole en lo particular mi aprecio y distinguida consideración.

Dios y libertad. México, Enero 16 de 1855.—Aguilar.  
Escmo. Sr. D. Manuel Olasagarre.

Son copias. México, Enero 16 de 1855.—Felipe Raimon.